

# GACETA MINERA Y COMERCIAL.

## SUMARIO.

*Sección doctrinal:* No hay desagüe.—La subida de la plata.—*Cámara Oficial de Comercio:* Desagüe de Sierra-Almagrera.—Cen-tenario á Colón.—*Sociedades:* Venta de minas y fábrica de fun-dición.—Manual del abogado y del ingeniero de minas.—*Sección oficial:* Gaceta de Madrid: Almacenes flotantes de carbón.—Ferro-carril de Mazarrón al puerto.—Estaciones enotécnicas.—Tabla de valoraciones para 1888 y 89.—Boletín Oficial de la provincia de Murcia: Expropiación.—Operaciones facultativas.—*Miscelánea:* Actual población de Francia.—Bibliografía.—Almagrera.—La Na-turaleza.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los Mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

## SECCION DOCTRINAL.

### NO HAY DESAGÜE.

Pena nos da el decirlo, pero ello es forzoso, aunque aparezcamos ante nuestros numerosos abonados del extranjero como industriales de ín-fima categoría, dignos de los males y contratiem-pos de que nos lamentamos con tanta frecuencia.

El grandioso y patriótico pensamiento de des-aguar las minas del llano del Beal naufragó el do-mingo 11 del corriente en la sesión para que fue-ron convocados los que más interesados se hallan en tal empresa.

Llegado el momento de contraer compromiso para tratar sería y formalmente con el Sr. Brandt, se observó algo de desaliento é indecisión por parte de algunos, lo que, unido á la falta de asis-tencia de muchos interesados, dió lugar á que, he-rida en cierto modo la natural y justa susceptibili-dad de quienes han figurado incansables al frente de las muchas y laboriosas gestiones hasta la fe-cha practicadas, ya no se cuidáran éstos de levan-tar el decaído espíritu que se veía imperar en la concurrencia, y se diera el caso de que todo nau-fragase.

Comprendemos la complejidad del problema, y áun principiámos nuestra campaña de apoyo á los iniciadores, aunque sin fé en el corazón, con entusiasmo y buen deseo, porque nos enardece cualquier manifestación del trabajo, moral ó mate-rial, que tienda á producir el bien común; pero cuando viene á los inesperados términos en que el problema quedaba planteado á última hora, con las gestiones cerca del Sr. Brandt practicadas: cuando vimos que la cuestión podía resolverse del modo que en términos mercantiles se dice *ope-rar en firme*, sin riesgo alguno, ni compromiso de

trascendencia, acrecentóse nuestra fé, y acaricia-mos la alhagadora idea de que, acometida la em-presa con la valentía que le es peculiar al señor Brandt, y con el profundo y privilegiado conoci-miento que de esta clase de trabajos tiene, lo que es hoy valla inaccesible á la actividad de nuestros mineros y fuente oculta y soterrada de riqueza y bienestar, bien pronto llegaría á ponerse á nuestro servicio y bajo nuestro dominio para neutralizar la decadencia más ó menos ostensible, pero marcada ya, de nuestra sierra.

¿Por qué, proyecto que tanto bien brindaba, ha naufragado?

Por la imposibilidad absoluta de amoldar nues-tras ideas y tendencias para procurar el bien co-mún. Somos por naturaleza refractarios á la aso-ciación, y por ende á penetrar en lo descono-cido.

En el aislamiento, entre cuatro amigos á lo su-mo que se reúnan en la trastienda de la botica ó en el zaguán del casino, propóngase tomar cual-quier *pocico* ó mina á partido, en que un *tío* cual-quiera profetice pronto hallazgo de filón, y dis-puestos se hallarán á comprar su máquina, hacer su pozo, etc., etc., y consumir, si necesario es, la fortuna creada á fuerza de años y quebrantos. Pero convóquese para aunar pensamientos y volunta-des con el exclusivo objeto de salvar capitales comprometidos y procurar un bien general, aunque en ello no haya riesgo, y es seguro que, cual ha sucedido en la cuestión del Beal, lluevan tales y tantos inconvenientes, que no cabe avenencia. Bien puede el enfermo ofrecer pronta curación; co-mo no le venga del cielo, seguro es que le pueden preparar la fosa.

En cambio, obtenga cualquier individuo un me-dio de vivir honroso, creado á fuerza de desvelos y trabajo; alcance cualquiera á perfeccionar un in-vento ó procedimiento que tras luctuoso noviciado le dé algo con que vivir, y jamás, ello es seguro, han de faltarle competidores y quien venga á dis-putarle el fruto de sus vigiliass.

Tal es, desgraciadamente, la sociedad de que formamos parte.

En la cuestión del desagüe del Beal se han gas-tado actividades que no se encuentran á cada mo-mento. Ha gastado, ó cansado al menos, á personas que, como D. Fabián Navarro, sacrificábalo todo al mejór éxito de la empresa. Las gestiones prac-ticadas por el Sr. Jorquera sólo han servido, co-mo las del Sr. Navarro, á evidenciar una vez más, ¡triste es decirlo! nuestra impotencia para nada grande en cuestiones industriales.

Pero la enfermedad subsiste; el mal vive latente; el agua no saldrá por virtud de conjuro, sino por bombas, y potentes.

La *cosa* hay que hacerla tarde ó temprano. Ya se encargará el tiempo de demostrarnos la grave-

